

La Voz de Mondoñedo

PERIÓDICO SEMANAL

Año III.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes.	0'40 Ptas.
Fuera trimestre.	1'50 "
Extranjero, un año.	10'00 "
Número suelto.	0'10 "
Atrasado.	0'20 "

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 14 de Enero de 1905.

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración, en la papelería de J. Lombardia.

Núm. 95

2.-Progreso-2.

¡Qué república!

Cuando se intenta presentar las cosas convertidas en un lío fenomenal, dice el vulgo (tal es la idea que tiene de aquella forma de gobierno) «¡qué república!»

Eso mismo decimos nosotros de la política de actualidad: ¡qué lío! ¡qué república!

Desde que en la casa del señor López Domínguez se han reunido los demócratas, con el fin de cambiar impresiones, el barullo y la confusión aumentaron en las mesnadas conservadoras, y de día en día se acentúa la creencia de que hay conservadores para poco tiempo, y se augura que no llegarán á miércoles de ceniza.

De aquella reunión de notables presidida por su ilustre jefe Sr. Montero Ríos, se dijo lo que se dice siempre por los agraviados; se le llamó atrevida y se la calificó de requerimiento irrespetuoso para la Corona, á la que los demócratas pedían el poder á plazo fijo.

Y esto lo propalan los amigos de aquel que, pidiendo el poder desde el Parlamento, decía á la egregia madre de don Alfonso XIII «quien deba oír que oiga, quien deba entender que entienda.»

Como todo es acomaditicio en España tratándose de políticos, la importancia que en altas esferas dan á los aspavientos de los que ven marchar de entre sus garras la *Gaceta*, es la de las coplas de Calainos; y no digamos nada de lo que ocurre al pueblo que paga, porque este se encuentra satisfecho con la esperanza, aunque fuera remota, de que se vayan los que tan mal lo han hecho.

Sería necesario que los españoles viviéramos siempre en el día 28 de Diciembre para creer la permanencia de los conservadores en el poder, que á estos se les ocurriese decir que no pueden gobernar los liberales porque en este partido hay demócratas y hay liberales que no admiten una misma jefatura ó sea la indiscutible del señor Montero.

En el partido que gobierna hay conservadores de Silvela, los hay de Dato, de Romero, de Villaverde y los hay de Maurra; unos y otros se devoran perfectamente, y cada fracción, menos importante que la del Sr. Moret con ser pequeña, se considera con títulos sobrados y con alientos—con alientos

sobre todo—para encargarse del poder; pero en cambio las distintas y liliputienses fracciones del partido conservador, publica *urbi et orbe* que los liberales, ¡por estar divididos! en dos ramas, no se encuentran en condiciones de encargarse del gobierno de la nación.

Aún dejando fuera de toda consideración que el actual gabinete sea incapaz de resistir la más insignificante acometida de las oposiciones, por lo que se insiste en que no se abrirán las Cortes, denota que está mal la cosa para los conservadores, el anuncio de que han desaparecido por completo las muy *chicas* honestidades que impiden la unión de los Sres. Moret y Villaverde.

Cuando está próximo á celebrarse un matrimonio, casi siempre ocurre que el público comenta y hasta inventa defectos á los novios, de manera que nos enteraremos de episodios tristes relacionados con los dos personajes citados, siempre que tan anunciado enlace se realice.

Lo que á los futuros cónyuges puede desde luego aplicarse, es el conocido refrán de «el que lejos va a casar, lacra lleva ó la va á buscar.»

Las expansiones del Sr. Romero Robledo certifican la opinión por nosotros apuntada acerca de la duración del gabinete del Sr. Azcárraga y de lo que le ocurrirá al partido conservador, pues el presidente del Congreso manifestó sin rodeos en una conferencia celebrada en Artequera, que el Gobierno tiene escasa vida, que la crisis se impone, que sería perfectamente inútil intentar una nueva combinación conservadora y que los demócratas están próximos al poder.

Y el Sr. Romero Robledo es de los que no se equivocan en este género de profecías.

Res ad triarios redit

A mi amigo Eduardo Lence

En nombre de la civilización y del progreso los apóstatas del pensamiento religioso, pretenden aniquilar en el siglo del materialismo lo que veinte siglos de encarnizada lucha jamás han logrado.

En 1806 contaba el instituto francés ochenta teorías fabricadas para combatir las verdades bíblicas; y en nuestros tiempos, los hombres del paganismo moderno crean á su capricho y antojo todos los falsos sistemas que el error les sugiere.

Apenas hay escritor contemporáneo, de ideas avanzadas, ateo, racionalista ó positivista, que en su loco furor no exclame: «Religión, en nombre de la ciencia, te prostituyo de mi conciencia! Misterio, en nombre de la ciencia te expulso de mi razón, porque para ésta no hay

ni debe haber misterios! En nombre de la ciencia, marchad proscritas, creencias religiosas, tiranos de mi razón y coartadoras de la libertad de mi pensamiento!

Todo se anatematiza hoy en nombre de la ciencia, hasta las verdades más palpables, como si aquella fuera algo más de lo que son éstas.

Sobre todo, sucede esto cuando las cuestiones científicas se llevan al terreno religioso, ó cuando la razón humana no encontrando el *porqué* de las cosas en el ambiente en que vive, recurre á las primeras y últimas causas que están más allá de lo que la vista alcanza.

Hoy la inteligencia humana se cree con derecho de resolver todos los problemas por medio de las matemáticas ó de las ciencias naturales, concretándose á las razones próximas de las cosas, sin admitir otras razones de orden superior, pudiendo afirmar, en consecuencia de esto, que la mayoría de los pensadores se han hecho materialistas y que han creado una *ciencia material* para combatir la *ciencia espiritual*.

Pero, ¿es verdad que la ciencia triunfa sobre las creencias religiosas y que entre estas y aquella hay pugna?

Admirablemente lo niega el sabio Padre Mir, cuando exclama: «Menguado es el hombre que celebra el triunfo de la ciencia sobre la religión revelada, cual si creer en Dios y rendir homenaje á su palabra fuera pactar con la ignorancia y blasfemar de la verdadera ciencia.»

Hoy está de moda seguir la corriente del siglo, valerse de los adelantos modernos y de las ciencias empíricas para arrojar un puñado de lodo sobre aquellas verdades cuyos reflejos no ve la inteligencia extraviada por la densa nube de errores y pasiones que ofuscan el alma y esclavizan el corazón.

Embestis las ciencias físicas contra la religión, y por medio de ellas pretendéis lanzar vuestros tiros contra la mansa cierva, y uno de vuestros representantes exclama en el fragor de la batalla: «Estoy persuadido de que el cristianismo tiene mucho que esperar y nada que temer del progreso de las ciencias físicas.»

Pero ¿para qué hemos de andar con preámbulos?

Raciocinemos sobre las ciencias.

El ateo, el racionalista y el positivista dicen: No podemos aceptar el misterio y todo lo que estriba en él. Para nosotros es misterio todo lo que no entendemos, no vemos, oímos y palpamos, y en nombre de la ciencia admitimos lo contrario, y rechazamos todo lo que no cae bajo el dominio de la inteligencia y de los sentidos.

Habéis hablado como verdaderos estóicos.

Pero, permitidme una pregunta: ¿sois matemáticos?

Pues bien: en esa ciencia *a fortiori* admitís un misterio, el cual rechazado, os veréis obligados á declarar en bancarrota todos los conocimientos que hayáis podido adquirir en las ciencias exactas.

La Geometría tiene por fundamento de sus cálculos el punto matemático, sin el cual no hay línea y, por consiguiente, desaparece toda extensión.

Mas, ¿podéis decirme lo que es el punto matemático? ¿Le habéis visto? ¿Cae bajo el dominio de vuestra inteligencia? ¿Le habéis palpado? ¿No?....

Pues estais ante un misterio, por consiguiente rechazad las matemáticas. Hacedlo en nombre de la ciencia. ¡Negar el misterio y admitirlo es una abierta y clara contradicción!

Tú, que estudias los fenómenos de la naturaleza y abres las entrañas de la tierra; tú, que detienes el rayo y te obedece; tú, que selo admites materia y fuerza; podrás decirnos lo que es la materia y la fuerza? ¿No?....

Estás ante un misterio, recházalo, en nombre de la ciencia.

¿Podrá decirnos el físico de donde procede el movimiento y cual es su origen? ¿No?....

Pues, en nombre de la ciencia, rechazemos el movimiento.

Tú, anatómico y biólogo que crees hallar con el bisturí todos los secretos de la naturaleza animal ó vegetal, ¿podrás decirme y explicarme el principio de la vida? ¿No?....

Estás ante un misterio; en nombre de la ciencia protesta contra él.

Muy bien decía el ilustre Rector de la Universidad de Berlin, Du Bois-Reimond, al establecer los siete arcanos de la naturaleza: «*Ignoramus ignorabimus*... Ignoramos é ignoraremos, si, pero esto no nos dá motivo para rechazar un misterio natural ó religioso.

JOSÉ M.^a REDONDO LORENZO

FRAGMENTO

Aumenta mis penas

¡si aumentarlas cabe!
la triste presencia de aquella guitarra que en noches serenas poblaba los aires de notas alegres,
de notas suaves.....

la triste presencia de aquella guitarra que fué compañera de nuestros afanes, que fué confidente de nuestros amores, que fué portadora de besos vibrantes, que envueltos partían en ritmos divinos que daba el cordaje.

Todo lo he perdido.

Ya nada me resta que sea agradable. Pero aún en mi alma conservo un recuerdo, recuerdo de amores que á lágrimas sabe.. recuerdo de amores que es muy semejante á la flor guardada de un libro en el seno, cual sacra reliquia de un hecho imborrable

ANTONIO VILLAR PONTE.

EL TIO SOLETA

Todo el mundo conocía en Puerto-Chico, al señor Macario Pérez, por mal nombre el *tío Soleta*, un zapatero remendón que había sentido sus reales, ó mejor, sus *perros chicos* (y gracias) en un tenebroso portalillo ceccano al muelle.

Por caridad cedíale gratis el dueño de la casa, no sólo la tienda, sino también su estrecho desván donde habitaban él y tres chiquillos que le había dejado su difunta.

El buen del señor Macario era el más campechano, el más alegre y el más resignado á su suerte de cuantos remendones viven sobre la haz de la tierra; siempre riendo, siempre cantando... Tenía golpes de gracia. Un día apareció sobre la puerta donde machacaba sueña, una inscripción garrapata que decía:

«Macario Pérez.

Gran establecimiento de obra prima.

Primera casa de España en composturas

Precios inamovibles.

Hablaba siempre, por pura guasa, en estilo zapateril; comentando cualquier negocio ó empresa en proyecto, decía:

—No hay material bastante para esos borceguies, y aunque se enceren bien los cabos y se pongan tachuelas gordas... se abrirán en cuanto las calcen. Verán

ustedes cómo habrá que remontarlos por falta de becero ó suela...

Si se hablaba de algún usurero sin conciencia, solía decir:

—Ese? Tiene el alma más torcida que estos tacones (y mostraba los de unas botas viejas), y el corazón más duro que piel de vaca, que no le atraviesa la mejor lesna...

Era muy pobre y debía... hasta el aire que respiraba.

—Desde que perdí á mi mujer estoy muy atrasado, y llevo ya tres años sin poder echar una remonta al bolsillo...

Precisamente delante de su cuchitril de remendón estaban las cocinas de la mejor fonda de Puerto-Chico; la fachada principal daba al muelle. Pues bien; de aquellas ventanas salía siempre el tontador tufillo de los suculentos guisos, volando en alas de la brisa á soliviantar el aparato olfatorio del *tío Soleta*, cuando este sentía mayor gazona.

Aquello le incitaba á cantar el quinteto de *Eos lobos marinos*:

Pechugas mantecosas
de pavo ó de capón.
¡Chuletas deliciosas,
chorizos y jamón!
¡No hablémos de estas cosas
en esta situación!

Algunas mañanas en que él y sus chicos estaban á *diente*, se le oía gritar:

—¡Eh muchachos! A desayunarse á la acera de enfrente... Empinaos bien sobre la punta de vuestros zapatitos de charol (sin estropear las bigoterías), alargad el pescenejo, y abrid bien la boca al ras de aquellas ventanas, de donde sale un aire muy nutritivo...

Los chicos obedecían la orden paterna, y solía suceder que algún pinche condolido de aquella miseria, les alargaba alguna piltrafa á través de las rejas... El *tío Soleta* hacíase el desentendido.

Sucedió una vez que entró de huésped en la fonda un señor ingeniero, muy rico y bondadoso, que venía á Puerto-Chico para estudiar el ensancho de los muelles. Este caballero rechazó las magnificas habitaciones que le ofrecieron, y que estaban precisamente sobre unos almacenes en que reinaba continuo movimiento y ruido de carros, poleas, rechinchamientos y golpazos. Prefirió instalarse en la parte trasera del edificio, donde podría hacer cálculos con más tranquilidad y silencio.

Sus dos balcones, en calle muy estrecha, caían enfrente del "gran establecimiento de obra prima", y desde el primer día comenzó á oír las canturrias del festivo *Soleta*, que poseía un extenso repertorio de zarzuelas antiguas y modernas.

Tan pronto le oía cantar á voz en cuello:

¡Costas las de Levante,
playas las de Llore!
Como aquello otro de:
Al salir el sol,
canta la perdiz...

En sus conversaciones con las comadres de la vecindad mezclaba sin fin de retazos zarzueleros.

—¡Eh, señora Andrea! ¿Conque se ha muerto el ruiseñor? ¡Caramba!

Ruiseñor gentil,
arpa del pensil...

Otras veces interrumpía las canciones...

¡Quisiera ver cien nobles
colgados de un farol!...

—Y á propósito, Periquillo—decía al mayor de sus hijos,—no te olvides de encender el farol esta noche, si es que hay aceite; y pídele un fósforo á la pavera de la esquina.

¡A mis pavos quiero yo!
¡Mis borregos son mi amor!

Mira qué pavo...
mira qué pavo...
pavoroso porvenir.

—¡Caramba con el vecino!—pensó el señor ingeniero á los dos ó tres días de ocupar aquellas habitaciones.—No cierra el pico ni un momento.

¡Con una falda de percal planchá,
y unos zapatos bajos de charol!

Zapatero, cero-tero,
mete la lesna
por el agujero...

Continuaba impertérrito el *tío Soleta*, al compás del martillo.

—Y el caso es que me hace gracia ese hombre... y hasta le tengo un poco de envidia. ¡Qué sempiterno buen humor!

El caballero preguntó una vez al camarero que le servía.

—¿Quién es ese vecino feliz que ten-

go enfrente, y que se pasa la vida cantando?

—¡Feliz, señor?—contestó el camarero. ¡Si es un desgraciado! Viudo con tres hijos, más pobre que las ratas, lleno de deudas, no tiene que comer...

—¡Hombre, nadie lo diría! Siempre alegre y cantador...

—Si, señor, cuestión de "genial". Por lo demás, es un hombre honradísimo.

—Bien; pues vá usted á hacerme el favor de entregarle este billete de cien pesetas. Dígale que es por encargo de un caballero que se marchó ya de la fonda.

Entregó el billete, y fuése el criado á cumplir en el acto la comisión.

¡Cosa rara! Desde aquel momento no volvió á chistar el *tío Soleta*; y no sólo aquel día, sino al siguiente, permaneció mudo. Y pasaron dos, tres, cinco días, sin que se le oyera ni tararear una mala canción. Ni buena, ni mala; más callado que un muerto.

El caritativo ingeniero, que creyó con su espléndida limosna haber reforzado la voz del *tío Soleta*, y esperaba oírle cantar con más júbilo y bríos que antes, quedóse perplejo ante aquella novedad que no sabía explicarse.

Enterado de que ni el zapatero ni ninguno de sus hijos estaban enfermos, le pasó aviso rogándole que subiese á su habitación, lo que efectuó el *tío Soleta* sin pérdida de tiempo.

—¿Quiere usted hacerme un favor?—le preguntó.

—¿Un favor yo... á usted?—respondióle asombrado el misero remendón.

—Si, no hay que admirarse; se trata simplemente de satisfacer una gran curiosidad que tengo por saber en que consiste que desde hace cinco días no se le oye á usted cantar.

—¡Ay, caballero, se lo voy á decir! Cinco días hace que... no se quien, un alma caritativa, me envió veinte duros. Dios se lo pague! Pero es el caso que mis deudas son tantas... tantas... que no sé por dónde empezar. Si cumpla con unos, quedaré con otros en descubierto; y como quiero pagar, me paso el día echando cuentas; estoy preocupado, lleno de cavilaciones... Por la noche tengo pesadillas y por el día todo lo trabuco... Ayer eché medias suelas á unas botas, cuando lo que necesitaba era un contrafuerte... Cuando no tenía una peseta, decíame yo: ¿Qué podrán hacer mis acreedores? ¿Embargarme? ¿Y qué me van á embargar? ¿Me echarán á presidio? Eso no pueden... Pero ahora que tengo veinte duros, parece que me ha caído encima una losa de plomo... ¿Cómo he de tener humor para cantar?

—¿Y á cuánto ascienden todas sus deudas?

—¡Uf! Ni pensarlo quiero... Lo menos á ochenta duros.

El caballero extrajo de una cartera varios billetes del Banco, que puso en manos del *tío Soleta*, el cual se quedó como alelado; creía soñar...

—Ahí tiene usted cien duros y páguelo todo—le dijo.

El remendón, sin poder contenerse, soltó el trapo á llorar, conmoviendo con aquellas lágrimas á su generoso bienhechor.

—No es el dinero—agregó éste—lo que produce alegría y tranquilidad de espíritu, sino muy al contrario: engendra preocupaciones, tristezas y recelos... Buena prueba de ello es que mientras estuvo usted en la mayor penuria, reía y cantaba: en cuanto poseyó usted veinte duros se puso serio y olvidó sus cánticos: ahora tiene usted ciento y se echa á llorar... Yo soy muy rico, amigo *Soleta*... y no recuerdo ya cuantos años hace que no echo al aire una copla...

RAMIRO BLANCO.

Publicaciones

El núm. 49 de la acreditada Revista *Prácticas Modernas*, de la Coruña, es sumamente interesante. Contiene el siguiente sumario ilustrado con hermosos grabados:

La agricultura en el mes de Enero, Zeas Narre.—Recetas útiles.—Correspondencia.—Ofertas y demandas.—Anuncios.

La ganadería y la civilización, B. Calderón.—Congreso pecuario del Noroeste y Norte de España, V.—La agricultura en el extranjero (grabado), M. Escandón.—Progreso de la ganadería, Un labrador á la Moderna.—Las cnbas vinarias de cemento, Tr. Gradaille.—La agricultura en el cuartel, José M.ª Hernández.—El abono para la cebolla, Zahanners.—La raza Wyandotte (gra-

bado), G. Bankiva.—Cultivo de la esparaguera, J. M. Hernández.—Consultas gratuitas.—Información.

Tarjetas postales

Son las tarjetas postales cual palomas mensajeras que recorren los espacios; y cuando al hogar regresan son las dulces portadoras de sentimientos ó ideas.

GERARDO A. LIMESSES

* * *

Paxariños que añiñades
No aleiprés d'o simenterio
Non cantedes, paxariños,
Que os mortos queren sosego.

Par'as valecas o vai:
Musa que naceu serrana
Non pode vivir alegre
Sin os aires d'a montaña.

ANTONIO NORIEGA

* * *

Si pra falar das mulleres
Un se acordase das nais
Non había home no mundo
Que delas falase mal.

HERACLIO P. PLACER

Una carta

El suelto que en el número anterior hemos publicado, pidiendo que el Excmo. Ayuntamiento tomase algún acuerdo encaminado á que definitivamente se estudiase la enfermedad que en algunas parroquias diezma al ganado vacuno; aquel suelto, inspiró á alguien que se titula labrador una carta muy escrita pero bastante mal razonada.

Si no publicamos dicha carta, no es por las razones que el oculto comunicante expresa, sino porque no considerándonos sabios ni tampoco científicos (que son dos cosas distintas por más que pueden estar juntas, conste así, pese á ignorantes que confunde la ciencia con la sabiduría); no la publicamos, repetimos, porque nuestra Corporación municipal no es un cabildo de ineptos que necesiten que se les lleve de la mano para que resuelvan los problemas que les incumba solucionar.

Pedir en la prensa una mejora ó denunciar un abuso, puede hacerse sin incurrir en la monomanía de dar recetas infalibles para remediar toda dolencia, y aquello que es nuestra norma de conducta y que lo consideramos deber nuestro lo hemos cumplido, sin necesidad de mortificar á nadie ni de representar el desairado papel de sábelotodo.

No hemos tampoco de molestarnos en convencer al desconocido autor de la carta de que no es necesario recurrir á imprentas de fuera de la localidad para tratar con libertad ciertos asuntos, porque bien probado está que tal recurso resulta una plancha... ó dos planchas.

La primera, porque pedir mejoras, es lícito hacerlo aún á aquellos que por lazos de amistad personal y política—como le sucede á La Voz—están ligados con los que pueden llevar á la práctica las reformas benéficas que se reclamen; y si bien el que presume de independencia, políticamente hablando, puede expresarse con más viveza (nunca con excesiva ligereza y ridícula vanidad), hará un papel de infeliz al molestar prensas extrañas para venir tratando de algo que carezca hasta de *miga*.

Y tanto carecía de *miga* el ejemplo del cual quiere sacarla el comunicante, que la persona á quien "no se quería perjudicar en sus intere-

ses," no tuvo inconveniente en que la *antigométrica* filípica de los tarugos, apareciese semi-editada en su casa.

Como que salió de ella magníficamente pegada—así estuviera escrita—á otros trabajos impresos aquí.

La tal pegadura es la segunda plancha, la prueba más evidente de que se puede pedir sin pegar y lo inútil de hacer fuera lo que puede hacerse aquí.

Si el autor de la carta hubiera querido decir que equilibrios de cuquería para buscar ingresos por fás ó por nefas y hasta por fás y nefas a la vez, están reñidos con autorizar y formular acometidas que no se disculpan con decir "tío, yo no he sido," estaría algo en lo cierto, pero no lo está en considerarnos maniatados por la política.

Hemos pedido que el Ayuntamiento vea la manera de cortar ó minorar los perjuicios que al labrador le origina perder su ganado vacuno y eso lo repetimos hoy. El modo de hacerlo, el Ayuntamiento no necesita que nosotros lo digamos.

Sería conveniente que la acción del Municipio fuese unida á la de los dueños y criadores de ganado, pero de no realizarse mancomunadamente el esfuerzo, el Ayuntamiento debía pensar algo en beneficio de dueño de ganados, pobre.

Si el comunicante no se metiera en cierta clase de honduras y no utilizara *valentías* inherentes siempre al pseudónimo, hubiéramos publicado su escrito sin quitar nada á la catilinaria que contra nosotros formula.

Para quien sepa y quiera, la mortandad del ganado vacuno se presta á trabajos de importancia, para los cuales La Voz facilita sus columnas; y tanto más urge el remedio, cuanto que las sociedades como la que existe en Viloballe, desaparecen porque siendo pocos los socios resultan grandes y muy frecuentes las cantidades que tienen que pagar al damnificado.

CRÓNICA LOCAL

Buen principio de semana

Y ahorcaban en lunes. Eso podemos decir nosotros con referencia á las primeras y muy ingeniosas bromas del Carnaval de 1905.

Empezaron aquellas anunciando la muerte casi repentina de nuestro director Trigo, noticia que conduió con rapidez, llegando á causar legítima alarma y el natural disgusto á su familia.

Apareció nuestro director en Mondoñedo en el momento oportuno de asistir á sus funerales, con lo que la broma fué por todos calificada de estúpida.

El Sr. Trigo pudo averiguar que el inventor de la necia noticia no ha sido el sepulturero, y desde luego la atribuye al ingenio de algún borracho.

Cosas de Alfoz

Las idas y venidas desde su casa á Adelán de aquel alcalde casi analfabeto, los varios acuerdos del Ayuntamiento, el trabajo del secretario, las quejas formuladas, la busca de testigos y los alardes prematuros de un médico titular, los *pomposos* escritos de un abogado y la campaña sostenida por *El Noroeste* de la Coruña contra el digno Juez municipal de dicho término, don José María Canel, por haber trasladado interinamente el Juzgado municipal del mezuquino local designado al objeto por el Ayuntamiento, han tenido justo remate con el acuerdo de 31 de Diciembre último de la sala de gobierno de la Audiencia territorial, en el que esta se sirvió aprobar la traslación indicada.

En eso ha venido á parar la lucha sostenida por los fragmentos del caciquismo de Alfoz contra el Juez municipal, con tanta molestia para autoridades respetables, para funcionarios dignos y ciudadanos honrados.

Quiera Dios que no tarde el día de la redención del Alfoz y de otros distritos como este merecedores de suerte mejor.

La Vitrina

Están al despacho en la Aduana de la Coruña la vitrina y objetos de Cirugía que llegaron de París y forman la mayor parte del grandioso obsequio que hacen á nuestro Hospital los mindonienses en la Argentina.

Pocos días faltan, pues, para que pueda hacerse entrega tan valiosa á nuestro benéfico establecimiento, y es llegada la verdadera ocasión de que el pueblo demuestre la gratitud á aquellos buenos hijos concurriendo en masa con la Comisión de fiestas al acto de entrega que suponemos se celebrará con la debida solemnidad.

La falta de documentos para el adeudo en dicha Aduana fué la única causa de la demora, aparte ya la del buque conductor.

Buen donativo

Para el Hospital de San Pablo de esta ciudad entregó la señora doña Jesusa Alonso, viuda del que fué nuestro estimado amigo D. José Rocha, la cantidad de 1.250 pesetas.

Asegúrasenos que donó igual cantidad al Asilo.

Ya sea por disposición del finado ya por esplendidez de su viuda, necesitamos consignar el hecho para que cunda el buen ejemplo y hacer patente que aún quedan ricos protectores de pobres.

Multas... por amor de Dios

Se las pedimos muy encarecida-

mente al Sr. Alcalde para los dueños de carromatos que elijen por estación para que echen grandes siestas las mulas encargadas de.... tener sin movimiento al vehículo, la calle delante de esta imprenta.

Las peticiones de los operarios de la misma, ni las amonestaciones de los municipales bastan para avivar la sangre de dichos carreteros, de manera que es de mucha necesidad experimentar si se consigue con multas encenderles el pelo y enterarles de que las calles no son plazuelas de carruajes.

Continuos rebumbios

Los vecinos del Campo de los Remedios no ganan para sustos con los diarios altercados que ocurren en Pelourin.

Tal es la gritería de aquel vecindario, por lo visto mal avenido, que los que viven en los Remedios ya no es la primera vez que estuvieron dispuestos á gritar ¡fuego! ¡fuego! ¡agua! ¡agua!

Será muy conveniente y sobre todo edificante que los agentes municipales den por allí algunos paseos, porque abundan en Pelourin algunos huéspedes para el depósito municipal.

De lo contrario debe colocarse una campana en dicho barrio, porque de no ser así tendrán que salir las bombas, creyendo que se trata de algún incendio formidable del que ni los grillos se salven.

La campana evitaría equivocaciones.

Libro interesante

El diputado por Vivero, señor don Eleuterio Delgado, director gerente de la Tabacalera, se dignó enviarnos su nueva obra titulada *Organización de Hacienda*.

El epígrafe del libro y la reputación de hacendista, justamente alcanzada por el Sr. Delgado, son lo suficiente para que antes ya de leer

aquel podamos asegurar que la obra de que acusamos recibo es por todos conceptos interesantísima.

Más detenidamente trataremos de ella con el natural recelo que infunde juzgar trabajos de la índole del que tratamos, y más perteneciendo al Sr. Delgado.

Hoy solo damos las gracias á nuestro distinguido y particular amigo por su atención con nosotros.

Correos

Correspondencia detenida en la presente semana:

Una carta para los Sres. Deutsch y C.^ª en Mondoñedo.

Un cromó con una felicitación de Pascuas para unos Abuelos firmada por "Emilio", procedente de Madrid.

Banda municipal

Mañana, domingo, si el tiempo no lo impide, amenizará el paseo de tres á cinco de la tarde la banda de música ejecutando, en el kiosco Buenos Aires, las obras siguientes:

- 1.º El Filarmónico, paso doble. Izquierdo.
- 2.º Elegante, mazurka. Roig.
- 3.º Azul, vals Boston. Magis.
- 4.º Italia Vitaliani, polka. Matorrall.
- 5.º Paso doble alemán. N.

Movimiento de población

NACIMIENTOS

- Día 6. Cándido García Torres, Valiño.
- Día 7. Ramona Piñeiro Díaz, Pelourin.
- Día 8. Ramona María Muño Chao, Argomoso.
- Día 9. María Remedios Otero López-Pumariño. José Ramón Fernández Lobos, San Carlos. Justo Gasalla Díaz, Cesuras. María Manuela Otero Lorigados, Pedrido.
- Día 11. María Antonia Mel Blanco, Argomoso.
- Día 12. Rosario Hilaria Díaz López, Villamor.

MATRIMONIOS

Día 7. Vicente Eiranova Escobar con María Muño García, ciudad, D. César González Romero con D.^ª Josefa Seoane Hermida, ciudad. José Paz Valiña con Vicenta Reyes, ciudad. Francisco Fernández Fernández con Remedios Cabanela Rivas, San Vicente.

Día 9. Francisco González Bermúdez con Rosa Rivas Fernández, ciudad.

Día 11. Francisco Expósito con Jacinta Rufo Carracedo, Remedios.

DEFUNCIONES

Día 7. Francisca Tiagonce Santomé, 52 años, San Lázaro.

Día 8. Antonio Galdo Rodríguez, 70 años, Asilo.

Día 9. María Remedios Otero López, un año, Pumariño, Santiago Gruñeiro Otero, 39 años, Cesuras.

Día 10. Ramona Rivas Longarela, 46 años, Monfadal.

Día 13. Vicenta Marful Piñeiro, 70 años, Carmen.

Imp. de LA VOZ DE MONDONEDO

ADVERTENCIA

Rogamos á los pocos suscriptores de fuera de la localidad que aún no han satisfecho el importe de su suscripción, lo hagan cuanto antes, utilizando las nuevas libranzas de la prensa que se venden en todos los estancos.

VENTA DE DOS CASAS

Juntas ó separadas se venden en la calle de José María Pardo, (antes Remedios), dos casas, de nueva construcción, señaladas con el número 17.

Para informes dirigirse á D. Prudencio Rivas Vázquez.

GRAN CONFITERÍA

La Dulce Alianza

2. Plazuela de Carruajes, 2.-Mondoñedo
(Frente al Cuartel de Infantería)

Esta Confitería, montada con todos los adelantos modernos, ofrece al público lo más selecto en dulces finos y corrientes, así como también en dulce de encarga, como son:

Tartas de almendra, huevo batido, Ramilletes artísticos, Platos montados, Pastelones de pollos, crema, cabey y pichones, Fuentes montadas, Budines de gabinete, de frutas y al Rhum, Creques de Lisboa, Patos, Merengadas, Flanes de leche, café, naranja y limón, Natillas á la inglesa, Cremas rusas, Tocinillos del Cielo, Tartas imperiales, Brazos de gitano, Troncos americanos, Jamón en dulce, Gallinas trufadas, Lenguas á la escarlata y todo lo concerniente al ramo de confitería y repostería, á precios sumamente económicos.

Para bodas, regalos y bautizos hay un variadísimo surtido en objetos de fantasía procedentes en su mayoría de París, á precios baratísimos.

Para Misas nuevasse elaboran especiales tamplates con alegoría ó dedicatoria, á gusto del cliente.

En vinos y licores ofrece esta Casa lo más selecto que se conoce, expendiéndolos embotellados y por cuartillos, desde el más infimo al más alto precio, para todos los gustos por delicados que sean. Recomendamos á nuestra clientela y al público en general el tan exquisito

ANÍS INFERNAL

por ser tónico digestivo y reconstituyente; es el mejor del mundo y se expende á 1 peseta y 25 céntimos el cuartillo, y á 4 pesetas botella de un litro.

NOTA.—Esta Casa elabora, con especialidad, chocolates á brazo á 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra. Por moliendas y medias moliendas se rebaja un 5 por 100.

Todos los géneros que expende esta Confitería compiten en su elaboración y buena calidad con los mejores de las casas más principales del Reino y del Extranjero.

Probad y os convenceréis.

PRECIOS ECONOMICOS

SELLOS DE CAUCHO Y METAL

Se hacen instalaciones de teléfonos y timbres eléctricos y se componen, contando con el material necesario para estos trabajos.

Sellos parroquiales, para comercios, sociedades y particulares; numeradores, estampillas, imprentillas, tampones, frascos de tinta y todo lo concerniente á esta industria.

Hay catálogos con inmensa variedad en modelos y á precios de fábrica.

Para cuantos detalles se deseen y encargos, dirigirse á

Jesús Pérez—Carula
MONDOÑEDO

En esta imprenta se hacen toda clase de esquelas mortuorias á precios muy económicos y en combinación con la que se publicará en LA VOZ.

Camilo Simal
MARMOLISTA

Premiado en varias Exposiciones

San Roque, núm. 22

RIBADEO

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo, panteones con su cripta subterránea, para depósito de cadáveres y con su correspondiente capilla, mausoleos, urnas subterráneas, estatuas, lápidas de escultura y adorno, especialidad en grabados y coronas fúnebres esmaltadas con flores de porcelana. Esta casa se encarga de toda clase de trabajos en cemento, como decoraciones de fachadas en todos los estilos y de hacer los proyectos para las mismas.

Representación de placas esmaltadas sobre hierro de la viuda de P. Elegalde, de Bilbao.

“La Union y el Fenix Español”

Compañía de seguros

contra incendios
SEGUROS SOBRE LA VIDA

Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros de incendio en 40 años que lleva de existencia la considerable suma de

Pesetas 101.547.567'09

AGENTE EN MONDOÑEDO:

Don Justo Garcia

22—Marqués de Rodil—22

Fos de vida

Se venden en la papelería de J. Lombardía, 2, Progreso, 2, y en la imprenta de este periódico.

En dicha imprenta se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo á precios muy económicos.

Tarjetas de visita desde una pta. el 100 en esta imp.